

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 36



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2018

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Gráficas Castañ, S.L.

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



DIPUTACIÓ
D E
CASTELLÓ

SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
F. ARASA. Entre Ares i Benassal: les prospeccions de J. Chocomeli a l'Alt Maestrat l'any 1935	5
G. AGUILELLA, A. BARRACHINA, F. FALOMIR, A. VICIACH, P. MEDINA. El yacimiento arqueológico de Orpesa la Vella (Orpesa del Mar, Castellón). Resultados de las campañas de 2005 a 2008 y su contextualización	27
C. SAORIN. Les estructures de combustió del sector 3 de l'assentament del Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, la Plana Alta)	73
A. OLIVER. El espacio desértico en el límite ilercavón cessetano	83
S. MACHAUSE. Imágenes de tránsito en la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón)	97
G. AGUILELLA, I. MONTERO. Un lingote de plomo plano-convexo hallado en la Ribera de Cabanes (Castellón)	123
P. MEDINA, F. ARASA. Un conjunto de materiales arqueológicos del Morrón del Cid (La Iglesuela del Cid, Teruel)	131
M. MOLINA, F. ARASA. Restos de caminos antiguos en el término municipal de Viver (Alto Palancia, Castellón)	157
R. JÁRREGA, R. FERRÉ. Un conjunto cerrado de cerámica romana de la antigua Dertosa (Tortosa, Baix Ebre, Tarragona).....	167
J. BENEDITO, J. M. MELCHOR. Las <i>maqâbir</i> en el entorno rural de Castellón de la Plana: balance de los descubrimientos.....	185
J. M. MELCHOR, J. BENEDITO. Estudio general de las <i>maqâbir</i> de la madina Buryena (Burriana, Castellón)	203
P. GARCÍA BORJA, J. PALMER, S. SELMA, Y. CARRIÓN, G. PÉREZ, C. REAL. Les primeres evidències andalusines al tossal de la Magdalena.	217
J. NEGRE, L. LOZANO, S. SELMA. Una primera aproximació a la caracterització de la ceràmica andalusina de la fortalesa d'Orpesa (Castelló).....	231
N. MESADO. Los petroglifos, otro "arte" rupestre. Siete desconocidos "hojiformes" encontrados en el Masico del Pinar de Zucaina (Castellón)	257
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de l'any 2017.....	277
Normas de colaboración.....	285

Las *Maqâbir* en el entorno rural de Castellón de la Plana: balance de los descubrimientos

Josep Benedito Nuez*
José Manuel Melchor Monserrat**

Resumen

En Castellón de la Plana se han excavado parcialmente los restos de varias necrópolis de época hispanomusulmana. En este artículo planteamos cómo era el paisaje funerario de Castellón a lo largo de los siglos de presencia islámica. Por otro lado, se hace una descripción de los aspectos relacionados con el ritual y de los diferentes testimonios arqueológicos.

Palabras clave: Castellón de la Plana, necrópolis, enterramientos andalusíes.

Abstract

In Castellón de la Plana have been excavated the remains of a several Islamic necropolis. In this paper we present a study of the funerary Castellón's landscape was like over the centuries of Islamic presence. There is also a description of the aspects related to the ritual and the different archaeological testimonies.

Keywords: Castellón de la Plana, necropolis, Islamic burials.

INTRODUCCIÓN

Entre las huellas que la presencia árabe ha dejado en el territorio de la actual ciudad de Castellón de la Plana, se pueden reconocer algunos espacios funerarios, aunque solamente unos pocos restos han perdurado hasta nuestros días. Tradicionalmente se ha explicado que en el campo las *maqâbir* se extendían en lugares abiertos y, en líneas generales, en las inmediaciones de los núcleos de población, pues los cementerios musulmanes se dispersaban junto a los caminos que conducían a los accesos principales de cada comunidad. En las ciudades generalmente estaban situados extramuros, cercanos a las puertas de entrada o a las afueras de la población y próximos a los caminos, aunque son especialmente relevantes los que recientemente se han hallado en el interior de las medinas, como por el ejemplo el cementerio que se ha excavado junto a uno de los portales de la *madīna Buryena* (Burriana)¹.

Con motivo de las obras de desarrollo urbanístico que han tenido lugar los últimos años en distintos municipios de la provincia de Castellón, la arqueología ha sacado a la luz *maqâbir* muy interesantes. Es el caso de la excavación del solar de la calle Mayor de Burriana, junto al Portal de Valencia, donde se encontraron 14 sepulturas en el interior de la medina, y 8 más en la alquería de *Beniham*, también en Burriana (García, Polo, 2011), o la recientemente excavada *maqbara* junto al río Sec, en la zona inmediata a la Torre de Calatrava, en la cual se han registrado 60 inhumaciones (Claramonte, Delaporte, 2014; Claramonte *et al.* 2017). Otra *maqbara* muy importante se halló en el yacimiento de Torre la Sal (Ribera de Cabanes), con 228 inhumaciones en fosa, 8 agrupaciones de huesos en posición secundaria y 6 sepulturas vacías (Flors, 2009); o por ejemplo la necrópolis de la calle Cervantes (la Vall d'Uixó) con 37 enterramientos en fosas entre los que destaca un bebé, un adulto de más de cuarenta años en la alquería

* Universitat Jaume I de Castelló.

** Museo Arqueológico de Burriana.

1. Para una síntesis sobre este hallazgo véase el artículo de J. M. Melchor y J. Benedito, en este mismo volumen.

de *Benizahat* (Polo *et al.* 2003), una sepultura en la plaza Peral (Cruz, Polo, 2009), junto a otro enterramiento en el entorno de la plaza de la Asunción, también en la localidad de la Vall d'Uixó (Polo *et al.* 2000). Tampoco faltan enterramientos en el Castillo de Artana (Moraño *et al.*, 2007), el cementerio de la calle Soroller de Onda con 81 inhumaciones (Alfonso, Estall, 2002; Alfonso, 2003), el solar del antiguo ayuntamiento con 89 sepulturas (Alfonso, 2006) y otros 275 esqueletos en un solar localizado entre la plaza el Raval y la calle la Vall d'Uixó, estos últimos de Onda. También es conocida la existencia de 3 sepulturas en el casco urbano de Fuentes de Ayódar (Cura Morera, 1999), o los 54 individuos de diferentes edades que fueron recuperados en la plaza del Almudín de la localidad de Segorbe (Barrachina, 2004). En el año 2016, en Borriol, como

resultado de una intervención de urgencia llevada a cabo en la necrópolis del Palmar II, junto al campo de fútbol municipal, se excavaron un total de nueve tumbas donde se pudieron recuperar 7 individuos y una tumba sin difunto (Arquer, Coch, 2017).

Sin embargo, el nivel de conocimiento del mundo funerario andalusí en el término de Castellón de la Plana ha resultado bastante pobre. Pese a este retraso en la investigación, pues hasta hace relativamente poco tiempo era prácticamente desconocido, el mayor volumen de información que se ha recopilado en los últimos años sobre este periodo, la extensión de las áreas funerarias, su inserción en la trama de los asentamientos, etc. son cuestiones que permiten sugerir algunas hipótesis sobre todo acerca del papel que ejercieron estos espacios en el marco del complejo proceso de islamización de las comu-



Figura 1. Localización de las necrópolis hispanomusulmanas citadas en el trabajo: (1) Castell Vell; (2) partida de Lledó; (3) Sant Jaume de Fadrell.

nidades rurales que habitaron este territorio. Entre este material, tiene un gran interés la primera referencia a una *maqbara* en la actual ciudad de Castellón, se trata de cinco sepulturas que pertenecerían probablemente al cementerio de la alquería de Benarabe o Benimahomet (Esteve, 1990; Oliver, 2008). Con todo, por la forma en que se llevaron a cabo los trabajos hay que tomar el descubrimiento con cautela, pues como reconoce el propio F. Esteve en el volumen III del Anuario del Ateneo de Castellón de 1989-1990: “*Ho vaig saber ja tard, quan excavaven els fonaments de la façana al carrer l’Aigua, i a metre i mig de fondaria varen trobar una sepultura que a la meua arribada estaven desfent. Però en restava prou de l’esquelet per adonar-se’n que reposava estirat amb el cap al NO i els peus al S.E., no sabent si es recolzava en el costat dret o en l’esquerre. A la vora del cinte tenia un vas, que els obrers tallaren en obrir la rasa; ...*” (Esteve, 1990: 30).

Sin duda el análisis de estos cementerios nos permitirá entender el tránsito al Más Allá de la población islámica. En este periodo, como sabemos confuso para la historiografía, es donde la arqueología puede abrir nuevas miras mediante novedosas aportaciones. Es importante recordar el gran papel del estudio interdisciplinar del registro arqueológico, osteológico y de las fuentes escritas, entre otros, que con su contrastación y su complementariedad contribuirán a una reconstrucción más acercada posible de las sociedades andalusíes. Serán los trabajos venideros, sobre todo en cuanto a la relación que se pueda llegar a establecer entre las sepulturas excavadas con los diferentes núcleos de asentamiento, los estudios arqueológicos o futuras dataciones radiocarbónicas, los que contribuirán a esclarecer este debate sobre la pre-



Figura 2. Necrópolis de Lledó. Solar donde se proyectó la construcción del asilo, junto al Caminàs. Al fondo, la basílica de la Mare de Déu del Lledó. Foto autores.



Figura 3. Necrópolis de Lledó. Detalle de la inhumación UE 1084, que se localizó en el interior de la fosa con una disposición en decúbito prono. Foto autores.

sencia musulmana en esta zona de la periferia de Castellón.

A continuación, a tenor de la complejidad del tema, planteamos este artículo como un modesto ensayo de síntesis cuyo objetivo es mostrar de forma comprensiva cómo era el paisaje funerario de Castellón a lo largo de los siglos de presencia islámica. Por otro lado, se hace una aproximación muy básica de los aspectos relacionados con el ritual y los diferentes testimonios arqueológicos.

LA NECRÓPOLIS DE LLEDÓ

La *maqbara* fue hallada tras los trabajos arqueológicos de salvamento realizados en este yacimiento con motivo de la construcción del asilo “Hermanitas de los Ancianos” entre los años 2005 y 2006 (Benedito *et al.* 2008; Polo *et al.* 2008 y 2009). El lugar de los hallazgos corresponde al espacio inmediato a la basílica de Nuestra Señora de Lledó, en el margen occidental del Caminàs.



Figura 4. Necrópolis de Lledó. Detalle de la posición de las manos de la inhumación UE 1079. Foto autores.

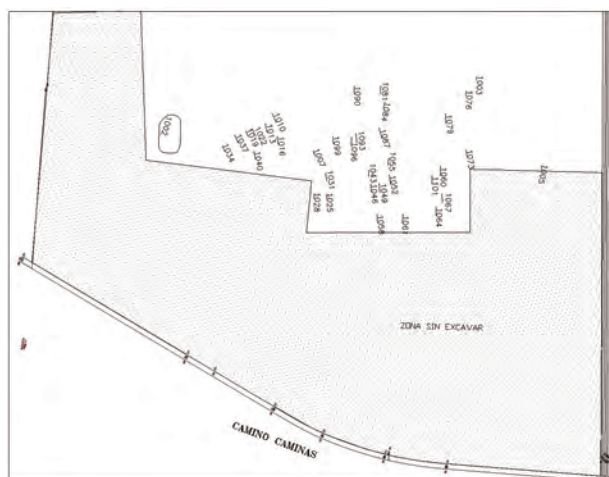


Figura 5. Necrópolis de Lledó. Plano de localización de las sepulturas excavadas durante la primera fase de los trabajos.



Figura 6. Necrópolis de Lledó. Restos óseos pertenecientes a una cabra (UE 2007), que aparecieron en el interior del área cementerial. Foto autores.



Figura 7. Mapa del término de Castellón en 1910, con la localización de los alfares hispanomusulmanes (rojo), el cementerio de Lledó (naranja), y los principales caminos y acequias. Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico.



Figura 8. Necrópolis de Lledó. Como se observa en las fotografías, la cubierta de las sepulturas en muchos casos es de *tegulae* a una vertiente: (A) UE 1049 y (B) 1031. (C) Otras veces son piedras, como la que cubre la inhumación UE 1028. Fotografías autores.

Los trabajos se desarrollaron en dos fases y sacaron a la luz 42 sepulturas individuales sin ajuar y una pequeña fosa con el cuarto superior de una cabra en posición anatómica (UE 2007, véase Fig. 6). Los difuntos no tenían ningún tipo de objeto que pudiera orientar sobre la fecha del enterramiento; sin embargo, su estudio ha dado mucha información sobre la presencia islámica en la periferia de Castellón. Desconocemos la extensión total del cementerio pues los trabajos se limitaron a excavar únicamente la parte afectada por las obras del asilo.

La necrópolis sigue el rito funerario de la tradición islámica, siendo fácilmente detectable por diferentes aspectos, como que los individuos están depositados en decúbito lateral derecho, el rostro orientado en dirección a la Meca, la inexistencia de ajuar asociado y el hecho de que eran enterrados en fosas simples, de forma rectangular, muy ajustadas a la anatomía del cadáver y excavadas en terreno virgen, en este caso en la terraza cuaternaria del río Sec. Las fosas son en líneas generales muy estrechas, unos 35 cm y mayoritariamente sin cu-



Figura 9. Necrópolis de Lledó. Tres ejemplos de enterramiento en fosa: (A) UE 1010; (B) UE 1084; (C) UE 1028. Para facilitar la posición del cuerpo y rostro en el interior de la tumba las fosas eran muy estrechas y se utilizaban pequeñas piedras o fragmentos de cerámica a modo de calzos. Fotografías autores.

bierta, aunque alguna de ellas utiliza para esta función ladrillos, tejas y restos constructivos de época romana. Sin embargo, no se ha documentado en ningún caso tumbas elaboradas. En las tumbas se depositó el cadáver probablemente envuelto por un sudario.

El difunto, como hemos mencionado, era colocado según la costumbre islámica, yace sobre el costado derecho y mirando al sureste, hacia la *Ka'ba*, con la cabeza en el suroeste, los brazos extendidos o cruzados sobre la pelvis y las piernas estiradas o semiflexionadas. Con sólo tres excepciones, concretamente tres ejemplos de enterramientos que presentan una disposición en decúbito prono, es decir, tendidos boca abajo y la cabeza de lado (UU.EE 1084, 2015 y 2018).

Se observan ligeras variaciones sobre todo a nivel de brazos, que con toda seguridad responden a movimientos gravitacionales del cuerpo después de su inhumación, escapando al control de los que realizan la inhumación. La orientación es idéntica en cada uno de los casos documentados. A través del análisis de gestos funerarios se documentó que la descomposición del cadáver en todos los casos se realizó en un medio colmatado, estando los esqueletos amortajados de pies, rodillas y manos.

La organización de la tumbas nos indica que existía una planificación y una organización del espacio funerario, que se hallaba con toda probabilidad fuera del núcleo de hábitat, pero próximo a él. Las tumbas están muy reagrupadas en todo el sector, relativamente alineadas y son en todos los

casos tumbas individuales. La concentración de los enterramientos en esta estrecha franja parece indicar la existencia de una delimitación intencionada de este espacio, que discurría de forma paralela al camino. Los enterramientos se descubrieron en el margen izquierdo del Caminàs. Respecto a los límites de este área cementerial quedan marcados al Este por los márgenes del camino. El límite oeste se ha podido determinar a escasos 50 m del mismo. Por el sur, posiblemente no continuaría la zona de enterramientos, pues durante los trabajos de excavación arqueológica ha salido a la luz una zona de vertidos con restos de material constructivo de época romana (UE 1002): ladrillos de *opus spicatum* y fragmentos de *opus signinum*, *tegulae* y ladrillos tipo *bessalis*, y fragmentos cerámicos de época bajo medieval y moderna (loza azul y cerámica común). En cuanto al límite norte, éste va más allá del sector acotado por la propia excavación arqueológica. Por todo ello, una de las características más destacadas de la *maqbara* es la amplia extensión en superficie del área funeraria.

Como se ha comentado, muy cercana está la basílica de la Mare de Déu del Lledó, una zona rica en hallazgos arqueológicos de esta época. Por ejemplo, con motivo de las obras de pavimentación de la explanada, en la parte adjunta a la fachada se realizó una excavación arqueológica en el año 1982. Según el arqueólogo que llevó a cabo los trabajos, F. Gusi (2000), aparecieron los restos de un posible horno y un silo de época andalusí. Por otro lado, en los huertos situados entre la ermita



Figura 10. Necrópolis de Lledó. (A). Detalle de la UE 1019; (B) UE 1034; (C) UE 1025; (D) Cubierta de la inhumación UE 1025, que se han relacionado con inhumaciones infantiles. El menor de los enterramientos es la UE 1025, que no alcanzaba los 2 años de edad. Fotografías autores.

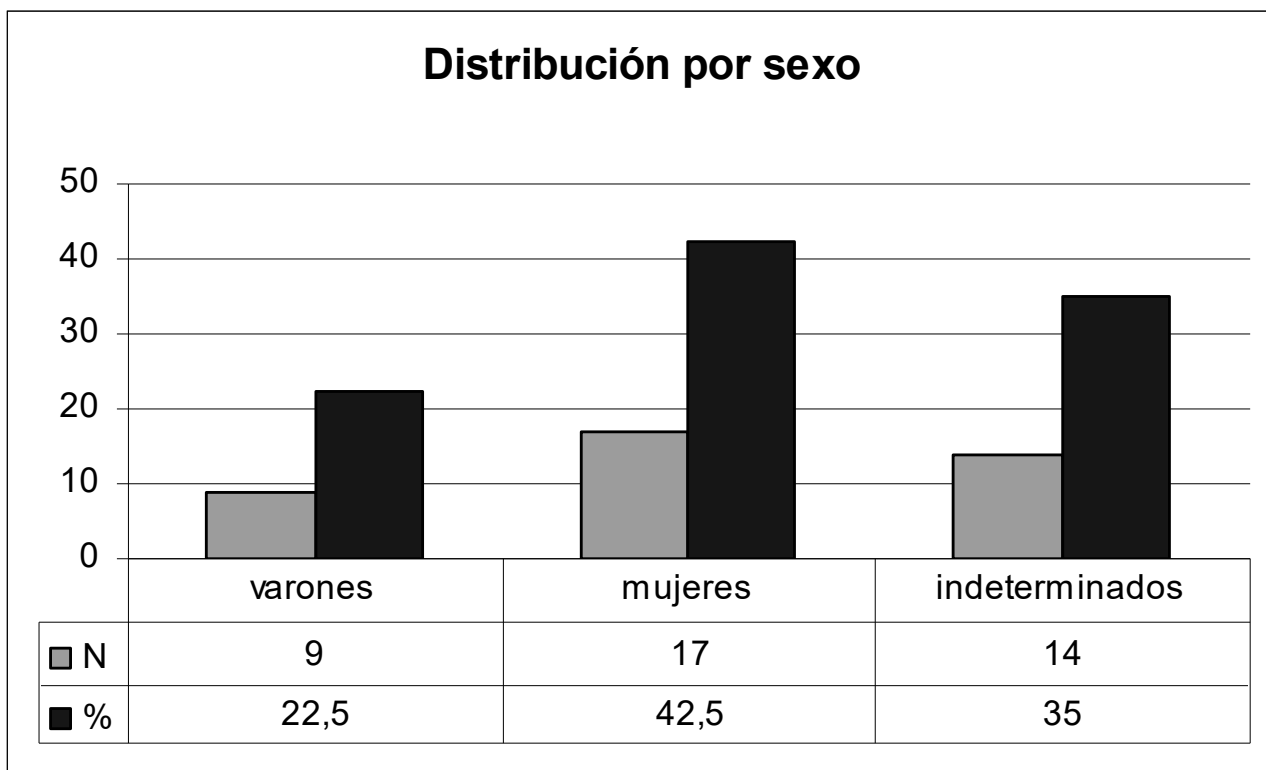


Tabla 1. Distribución por sexo de la población (Polo, García, 2008; Polo et al. 2008).

y el camí de la Plana algunas noticias mencionan que se encontraron monedas de época romana y medieval. En una alquería de esta misma zona se conserva una basa y un tambor de columna (Araza, 1979). En las proximidades del riu Sec, Arasa recogió cerámica romana y en la misma zona, concretamente en la antigua finca de Porcar, el año 1930 aparecieron restos romanos consistentes en construcciones y fragmentos de *dolia* y teja (Porcar, 1933 y 1935; Fletcher, Alcácer, 1956). Mucho más recientes son los hallazgos junto al camí dels Molins de varios hornos cerámicos también de época andalusí (Benedito *et al.* 2005).

Ante la austeridad presente tanto en el ajuar como en otros elementos del ritual funerario, sin duda reflejo del rigor de los preceptos religiosos y no de la diferenciación económica y social, el análisis de los restos humanos se hizo indispensable para intentar recabar más información y con ello poder fijar una cronología sobre los individuos de esta necrópolis, tal y como ha quedado plasmado en los trabajos realizados por M. Polo y E. García (2008). El estudio antropológico de campo puso de manifiesto que todos los enterramientos corresponden a inhumaciones primarias, gesto que indica que el cadáver se coloca en el lugar de la deposición definitiva, donde se lleva a cabo la descomposición del

cuerpo, de modo que los huesos permanecen en conexión anatómica.

Mediante la excavación, documentación, identificación, limpieza y análisis de los restos óseos de las 42 sepulturas se pudo obtener información sobre aspectos tan importantes como la nutrición, diferentes patologías y ciertos aspectos demográficos de gran interés, que ponen de manifiesto una esperanza de vida que se aproxima únicamente a los 22 años. Con respecto a las enfermedades se observó una elevada frecuencia de *cribra orbitalia*, casi un 38%, que asociada a otros fenómenos porosos, como la hiperostosis porótica parietal, probablemente hay que vincular a la falta de hierro en las dietas y a la existencia de déficit nutricional que desemboca en estos casos de anemia. Destaca finalmente un caso de sinusitis frontal fistulizada. Muchas son las causas que se han propuesto como posibles responsables del desarrollo de estas lesiones, pero hace tiempo que se viene considerando las anemias por déficit nutricional de hierro como el factor más probable (Polo, García, 2008).

La colección de huesos fue sometida a un análisis de la composición corporal cuantificando las mediciones. Se tomaron 43 medidas craneales. El análisis permitió afirmar que la población tenía rasgos discretos del tipo caucasoide mediterráneo



Figura 11. Necrópolis de Lledó. (A) Hiperostosis porótica parietal UE 1049; (B) Trepanación o sinusitis frontal fistulizada UE 1107; (C) Hipertrófia humeral, músculo deltoides UE 1052; (D) Hernias de Schmorl UE 1079 (Polo y García, 2008).

grácil, acorde con la situación demográfica del periodo al que se adscribe el cementerio. En los adultos, la estatura media para el varón oscilaría alrededor de 155-169 cm con una media en los 164 cm. En las mujeres, la estatura media es baja y oscila entre 142-164 cm, con una media de 152 cm (Polo, García, 2008). Estos resultados son muy similares a los patrones de estatura que se han documentado en otras necrópolis islámicas, como en el caso de las de Sevilla o els Alters (l'Ènova, Valencia), donde la media para los varones es de 166 cm, y para las mujeres de 155 cm (Polo, García, 2006).

Respecto a la distribución de la población por sexo, corresponde a un 22,5 % de varones, 42,5 % de mujeres y un 35 % de individuos que no se han podido determinar por mostrar caracte-

res ambiguos. La colección está representada por una muestra que recoge todas las edades, donde el 51,5 % de la población corresponde a individuos situados en las series entre 20 y 40 años, mientras que el 33,3 % corresponde a individuos juveniles e infantiles.

Se procedió también a elaborar la tabla de vida de la necrópolis basada en la distribución por edades de los restos óseos. Los resultados se alejan de toda lógica, pues indican que para la población adulta la supervivencia está entre los 30 y 40 años, con una esperanza media de vida como se ha mencionado de sólo 21,89 años (Polo, García, 2008).

Se ha tratado de valorar también el grado endogamia de la población de esta comunidad, pero



Figura 12. Cementerio de Sant Jaume de Fadrell. Proceso de excavación del nivel superficial del cuadro nº 2. Se trata de un estrato de tierra de cultivo con gran cantidad de raíces que llegaron a afectar el estado de conservación de las inhumaciones. Foto autores.

el estudio no ha sido concluyente a este respecto. Y se han estudiado algunos de los marcadores en los huesos, diferenciando los asociados a enfermedades de los tendones atribuidas a hiperactividad muscular, de otros que se han relacionado con determinadas actividades laborales, como algunos tipos de artrosis, la miositis osificante traumática, etc. Los resultados han puesto de manifiesto un mayor desarrollo del trabajo en piernas que en brazos, debido sobre todo a la realización de trabajos relacionados con las tareas agrícolas. Algunos de ellos se atribuyen a posturas de acuciillamiento, aunque el sesgo poblacional impide establecer una clara diferenciación del trabajo según el sexo (Polo, García, 2008).

Siguiendo a estos mismos investigadores, los hallazgos de enfermedades en la *maqbarah* de Lledó han sido escasos, principalmente debido al deficiente estado de conservación de los hue-



Figura 13. Mapa del término de Castellón en 1910, con la localización de los alfares y silos excavados bajo la carretera de acceso al puerto (rojo), el cementerio andaluz de Sant Jaume de Fadrell (verde), y los principales caminos y acequias. Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico.



Figura 14. Cementerio de Sant Jaume de Fadrell. (A) Cuerpo en decúbito supino con la cabeza mirando al Sureste de la inhumación UE 1008; (B) Cuerpo en decúbito supino con la cabeza mirando al Sureste de la inhumación UE 1009; (C) Proceso de excavación de la inhumación UE 1007. Fotografías autores.

sos. No obstante, destaca la incidencia de *cribra orbitalia* e hiperostosis porótica parietal, como se ha dicho indicadores de estrés ambiental, de anemia y déficit nutricional. Como hallazgo reseñable se ha documentado un caso muy interesante de perforación que se ha interpretado como una probable sinusitis frontal fistulizada. No obstante, en otros supuestos su diagnóstico se ha relacionado con una posible trepanación sinusal. Desgraciadamente el deterioro de la pieza no permite ser concluyentes.

También se documentó una fractura del extremo proximal de un fémur. En relación a la salud bucodental, la información fue muy escasa debido

a la baja muestra de piezas dentarias que se recuperaron en la excavación. Sólo se ha sugerido una baja frecuencia de caries, en contraposición con una elevada incidencia de la enfermedad periodontal producida por la inflamación de las encías y del sarro (Polo, García, 2008).

EL CEMENTERIO DE SANT JAUME DE FADRELL

El yacimiento arqueológico de Sant Jaume de Fadrell se sitúa al sur de la ciudad de Castellón, junto a la ermita, a poco más de 3,5 km del mar, en la llanura aluvial de río Millars, muy cerca de la marja-

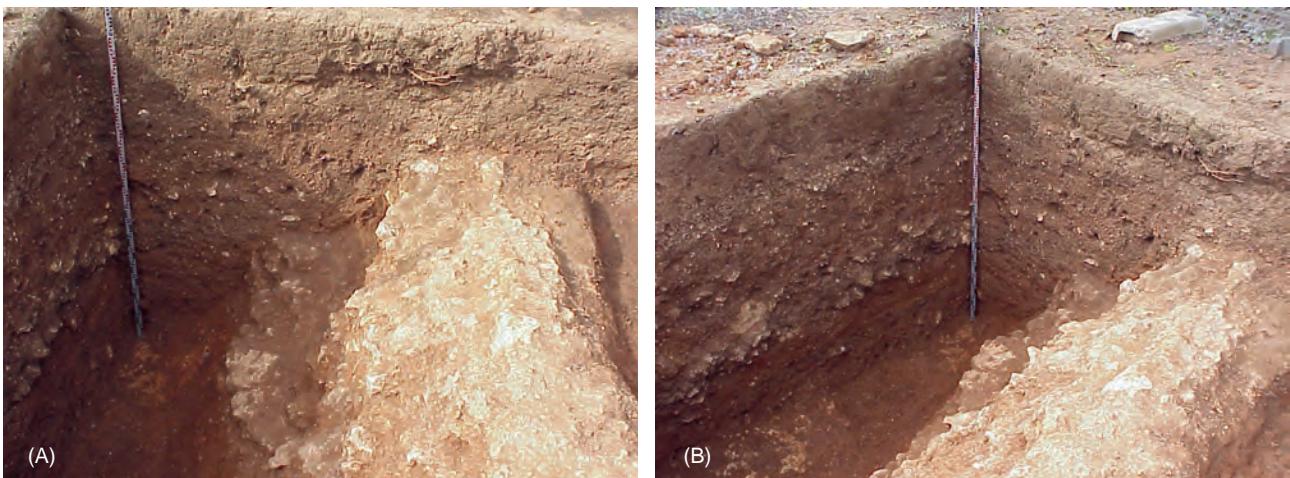


Figura 15. Cementerio de Sant Jaume de Fadrell. (A y B) Sección sur-este del cuadro nº 1. Se conserva un tramo de la séquia de Vinariego, junto al Caminàs, que limita por el este el cementerio de Fadrell. Fotografías autores.



Figura 16. Cementerio de Sant Jaume de Fadrell. Sección estratigráfica del lado E del cuadro nº 1. Se observan los distintos niveles de colmatación de la séquia de Vinamargo. Foto autores.

lería. El ritual de enterramiento en este yacimiento, reflejado en la evidencia arqueológica, se pudo documentar en la *maqbara* de este asentamiento, un antiguo núcleo de población andalusí de la naturaleza del cual apenas conocemos algunos detalles. Las excavaciones de los restos arquitectónicos fueron realizadas por O. Collado y E. Nieto y sacaron a la luz vestigios de un campo de silos (Collado, Nieto, 2008) de donde procede una excepcional safa decorada en cuerda seca total conservada en el Museo de Bellas Artes de Castellón (Armengol, 2013).

El cementerio está localizado en la explanada que hay por detrás del edificio de la ermita de Sant Jaume, concretamente entre la séquia de Vinamargo y el Caminàs. Los trabajos arqueológicos se realizaron en el año 2003 como consecuencia de un proyecto llevado a cabo por la Escuela Taller de Castellón y consistieron en la realización de cuatro sondeos de 9 m². Si bien es cierto que la *maqbara* la conocemos escasamente, pues única-



Figura 17. Mapa del término de Castellón en 1910, con la localización de la necrópolis (rojo) y los principales caminos y acequias. Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico.



Figura 18. Proceso de excavación de la necrópolis del Castell Vell. Foto: Isabel Moraño-Jose M^a Garcia (Arqueòlegs C.B.).

mente se pudieron excavar 5 individuos, entre ellos un niño. Los enterramientos se habían depositado directamente sobre la fosa y correspondían a inhumaciones primarias. En general el estado de conservación de los restos óseos era muy malo.

La necesidad de reservar el área funeraria en el proceso de urbanización de la *qurà* de Fadrell probablemente haría aconsejable la construcción de ciertos cierres físicos. En esta ocasión el cementerio venía delimitado por la séquia de Vinamargo por el Oeste y el Caminàs por el Este.

La acequia salió a la luz en las excavaciones del cuadro n^o 1 localizado en el flanco este de la explanada, a escasos metros del muro posterior de la ermita.

El yacimiento presentaba una estratigrafía muy sencilla, con un primer estrato de tierra de cultivo, que proporcionó escasos fragmentos cerámicos sobre todo de cronología andalusí, todos ellos dispersos e inconexos. El segundo nivel correspondía al terreno virgen, un estrato de color rojizo y textura arcillosa sobre el que se excavaron



Figura 19. Necrópolis de Lledó. Distribución de una de las agrupaciones de enterramientos documentada en la excavación de Lledó. Foto autores.



Figura 20. Necrópolis de Lledó. Tumba poco elaborada, en cuyo interior se localizó la inhumación UE 1025. Foto autores.

las fosas de los enterramientos. Se aprecia como las sepulturas están excavadas en este terreno virgen, con una orientación no precisa, destacando la posición del cuerpo en unos casos decúbito supino con una ligera inclinación hacia el lateral derecho y siempre con la cabeza orientada al Suroeste (UU.EE 1006, 1007, 1008 y 1009), o decúbito lateral derecho (UE 1010). Destaca en todos los casos la ausencia de señalización externa. El cadáver, antes de su transporte e inhumación, sería lavado, amortajado y perfumado.

La *maqbara* se debe poner en relación con los restos de la alfarería que salieron a la luz en las proximidades de la ermita de Sant Jaume de Fadrell y que aparecieron durante las obras de la carretera de acceso al puerto de Castellón, a la altura del Caminàs. Como ya hemos mencionado, las investigaciones permiten sugerir que en este lugar había probablemente una alquería musulmana (*qarya*) aunque J. Torró (2013) opina que este asentamiento tendría unos rasgos urbanos propios de una pequeña *madīna*.

LA NECRÓPOLIS DEL CASTELL VELL

El Castell Vell se encuentra a aproximadamente 4 km de la ciudad de Castellón y constituye el *hisn* que controlaba el territorio que las fuentes árabes denominan *Hadral*. En este lugar estaría locali-

zada probablemente la *maqbara* de los musulmanes que habitaban el emplazamiento fortificado. Pero en la bibliografía también se cita la existencia de zonas con enterramientos romanos, a pesar de que los hallazgos del año 2009 han documentado una necrópolis islámica a los pies del castillo, en el extremo suroeste, hacia el barranco de la Magdalena². Los individuos aquí enterrados lo hicieron según el rito islámico, en posición decúbito lateral derecho y con el rostro vuelto hacia la ciudad santa de la Meca.

Los arqueólogos encontraron los restos de varias sepulturas, que aparecieron durante la fase de seguimiento de una parte de una zanja excavada a los pies del tossalet de la Magdalena, concretamente en la zona suroeste, justo en la parte meridional del cruce que conforman el camino Vell de Barcelona o camino de la Pedrera y el camino de la Font de la Reina, hoy en día el camino Nou de la Magdalena. Todo el área en el que apareció la necrópolis se volvió a cubrir a la espera de que el Ayuntamiento pudiera afrontar los trabajos de excavación arqueológica.

En los campos situados en la parte oriental del camino que conduce desde la antigua N-340, pasando por la AP-7, hasta la explanada del castillo, se hicieron labores de transformación agrícola hacia la década de 1950. Los algarrobos fueron sustituidos por huertos de naranjos. Durante los trabajos de aterrazamiento fue localizada una ne-

2. Agradecemos la información que nos ha facilitado José María García Fuertes

crópolis con enterramientos cubiertos por losas y sin ningún ajuar. Podría tratarse de la necrópolis islámica del castillo que, incluso, podría tener continuidad en la parte septentrional del camino como han puesto de relieve los hallazgos del año 2009.

CONCLUSIONES

Hasta hace relativamente poco tiempo las características del mundo funerario andalusí en el territorio que ocupa Castellón la Plana eran prácticamente desconocidas, los historiadores tan solo se limitaban a describir algunos hallazgos fortuitos de enterramientos, la mayor parte de ellos dispersos y de cronología poco clara. Pero afortunadamente esta situación ha experimentado un ligero cambio durante los últimos años gracias sobre todo a las excavaciones de urgencia que se han llevado a cabo en el término municipal. En efecto, la multiplicación de las intervenciones arqueológicas acometidas en el entorno rural han resultado de gran utilidad pues han permitido actualizar la información sobre las *maqâbir* de algunas de las comunidades rurales, añadir nuevos ejemplos a las sepulturas ya conocidas, conocer aspectos relativos a los criterios de distribución de las áreas funerarias, y sobre todo plantear nuevas vías de interpretación en relación con la topografía de estos espacios funerarios, todo lo cual facilita hoy en día una visión más general de los asentamientos andalusíes de Castellón. Sin embargo, en todo aquello que respecta a la organización de los enterramientos y a los sistemas de señalización exterior de las tumbas, la información que tenemos es aun escasa.

La tradición funeraria andalusí y la adopción de los rituales islámicos en estas tierras, supuso la ocupación de los campos que se localizaban junto a las vías principales de acceso a los asentamientos o contiguos a los caminos más transitados que vertebraban el trazado de los nuevos y dispersos núcleos de población musulmana. Ello implica por consiguiente que los hayamos encontrado dispuestos frente al Caminàs en los cementerios excavados en Fadrell y Lledó, y el camí de la Magdalena en el caso del *hisn* del Castell Vell. Por tanto, se observa que una de las características generales a la hora de definir la ubicación y distribución de las *maqâbir* andalusíes es su proximidad a los caminos, coincidencia en la que tradicionalmente se ha querido ver un claro legado de la tradición romana. En este sentido, en la *Valentia* romana, en 1999 salió a la luz un área cementerial de época alto imperial en la calle San Vicente Mártir, es decir, en el tramo meridional de la vía Augusta, que volvió a utilizarse como necrópolis

en los siglos III y IV y más tarde lo haría entre los siglos XI y XIII, con la disposición de 21 nuevas inhumaciones asociadas a la *maqbara* situada cerca de la Puerta de la Boatella, uno de los principales cementerios de la ciudad, lo que evidencia la saturación de este espacio donde se venían realizando enterramientos dentro del rito de la inhumación (Benedito *et al.* 2007). Sin embargo, como ya ha mencionado León Muñoz (2008-2009) en el estudio del mundo funerario islámico de Córdoba, los preceptos legales derivados de la *Shari'a*, es decir la ley islámica, pretenden definir un cambio drástico respecto a las tradiciones anteriores, de hecho para algunos autores la ausencia de tumbas romanas o paganas es una exigencia para poder establecer un *maqbara* en un lugar determinado.

Otro rasgo que se repite a la hora de determinar la disposición de los cementerios es su ubicación junto a la existencia de agua en sus inmediaciones. Esta estrecha vinculación entre el mundo funerario y el agua ha sido ya resaltada en otros trabajos en los que se considera a este fluido como un elemento a tener en cuenta tanto a la hora de elegir el emplazamiento de las tumbas como en el desarrollo de los rituales de purificación y las creencias islámicas. Por ejemplo, en Valencia, la conocida necrópolis de la Puerta de la Boatella, se situaba cerca del camino que iba hacia Ruzafa y de las acequias que discurrían por el lugar (Pascual, Serrano, 1996). En este sentido, la *maqbara* de Fadrell se localiza en el espacio inmediato a la séquia de Vinamargo, el cementerio del Castell Vell se emplaza en el margen derecho del barranc de l'Algepsar, mientras que la *maqbara* de Lledó es la que está más alejada de un curso de agua, a medio camino entre la séquia Major y el riu Sec.

En todos los casos, las áreas funerarias probablemente se hallarían cercadas por los propios accidentes geográficos o físicos y en algún caso quizá por algún muro de cierre, que servirían como elementos que acotarían estas *maqâbir*. En el interior de las mismas todo parece indicar que las sepulturas se distribuirían sin un orden manifiesto. De hecho, no parecen existir alineaciones ni espacios libres entre las tumbas que permitiesen el fácil tránsito de personas. Las escasas concentraciones que parecen insinuarse podrían corresponder a agrupaciones de carácter familiar y los vacíos parecen casuales. Con todo, es imposible hoy en día con la información de que disponemos del registro arqueológico, pues con la excepción de la *maqbara* de Lledó se han excavado muy pocas sepulturas, hablar de una cierta ordenación en los cementerios que se han estudiado en Castellón de la Plana, lo cual no significa que no exista.

El aspecto que más llama la atención al estudiar las áreas funerarias es la orientación de las tumbas y que los difuntos eran enterrados probablemente envueltos por un sudario en fosas sencillas, muy ajustadas a la anatomía del cadáver, excavadas en terreno virgen y normalmente sin cubierta. Las fosas son individuales, estrechas y no se ha documentado en ningún caso tumbas elaboradas, ni siquiera sepulturas fabricadas con paredes de ladrillos, losas de piedra ni incluso ataúdes de madera. Frente a la colocación mayoritaria del cuerpo en sentido noreste-suroeste de la *maqbara* de Lledó, es frecuente encontrar ciertas variaciones entre las otras necrópolis, por ejemplo la de Fadrell tiene una orientación cardinal norte-sur. En casi todos los casos yacen sobre el costado derecho y mirando al sureste, en dirección a la Meca.

La construcción de estos cementerios se debe poner en relación con la configuración de un espacio rural plenamente islámico, que se hallaría articulado en torno a una jerarquización administrativa que actualmente desconocemos para el territorio de Castellón de la Plana, pero que estaría conformado probablemente por la construcción de fincas dedicadas a la explotación agrícola (*maḡāšir*), haciendas privadas (*riyāḡ*), granjas (*raḡāl*), y especialmente *al-qurà*, es decir, alquerías dependientes del *hisn Hadral*, el centro fortificado del distrito. Al mismo tiempo, como ya se ha puesto de manifiesto en todo este territorio comenzaría a organizarse una amplia zona agrícola de irrigación, poniéndose en funcionamiento una importante red de canales y un complejo sistema de distribución del agua. La consolidación de este proceso se produjo entre los siglos X y XI y tuvo la inmediata consecuencia en el crecimiento del mundo rural andalusí en estas tierras.

Sin embargo, esta es una cuestión sobre la que no queremos extendernos en este artículo, pues sólo nos sirve de argumento para poder definir algunas de las características tipológicas, espaciales y cronológicas de las zonas funerarias que se han documentado en el término municipal de Castellón. Pero la ausencia de elementos materiales o ajuares incorporados a los enterramientos resulta un obstáculo notable a la hora de realizar una correcta aproximación cronológica. Los difuntos de los conjuntos funerarios no tenían ningún tipo de objeto ni depósito funerario que pudiera orientar sobre la fecha de los enterramientos. Si bien es cierto que los rituales permiten distinguir con claridad entre las diferentes comunidades islámicas, nos vemos obligados a movernos entre los arcos cronológicos amplios que se han establecido a partir del estudio de las cerámicas que se han encontrado en

alguno de los asentamientos, como Fadrell, Lledó o el Castell Vell. Por este motivo, sólo la realización de dataciones radiocarbónicas permitirá proporcionar fechas más concretas.

En definitiva, pensamos que la configuración de los cementerios debió ser paralela al desarrollo de los diferentes núcleos de población andalusí que se han documentado en el término de Castellón, y que ambos, asentamientos y *maqâbir*, probablemente responden a un diseño que se ha planificado de antemano. Es decir, que en la fase de constitución del *hisn* de la Magdalena y las diferentes *qurà*, *riyāḡ*, *raḡāl* o *maḡāšir*, sin lugar a dudas debieron reservarse ciertos espacios que se destinaban a albergar los enterramientos de sus habitantes, llegando a dibujar un paisaje rural en el que se alternaban las áreas funerarias, los espacios fabriles o artesanales y los espacios domésticos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO LLORENS, J. (2003): *Memoria excavació arqueològica en carrer Soroller nº 5 (Onda, Castelló)*. Inédito.
- ALFONSO LLORENS, J. (2006): *Informe preliminar excavació arqueològica plaça el Pla nº 1 (Onda, Castelló)*.
- ALFONSO LLORENS, J., ESTALL POLÉS, V. (2002): *Memoria excavació arqueològica en c/ Soroller nº 3 (Onda, Castelló)*. Inédito.
- ARASA GIL, F. (1979): "Arqueologia del terme municipal de Castelló de la Plana". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 6: 121-179. Castellón.
- ARASA GIL, F. (1999): "El periodo romano. La documentación arqueológica". *La ciudad de Castellón de la Plana*: 139-145. Castellón.
- ARMENGOL MACHÍ, P. (2013): "Estudi sobre la safa de corda seca total amb motius zoomorfs de Sant Jaume de Fadrell (Castelló)", en ARMENGOL, P.; DÉLÉRY, CI., GUICHARD, P. (eds.): *La safa de Sant Jaume de Fadrell*: 23-62. Castellón.
- ARQUER, N. y COCH, C. (2017): "Intervenció arqueològica d'urgència a la necròpolis andalusina del Palmar II (Borriol, Plana Alta)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 35: 203-211. Castellón.
- BALBÁS, J. A. (1892): *El libro de la provincia de Castellón*, Valencia.
- BARRACHINA IBÁÑEZ, A. (2004-2005): "La necrópolis islàmica de la plaça de l'Almudín, Sogorb (Alt Palància). Estudi antropològic i cronològic". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 281-294. Castellón.

- BENEDITO, J.; CLARAMONTE, M., DELAPORTE, S. (2008): "Arqueología de la necrópolis andalusí del nuevo hogar 'Verge del Lledó' (Castellón)". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*: 463 - 474. Castellón.
- BENEDITO, J., MELCHOR, J. M., CLARAMONTE, M. (2005): "Los hornos del alfar islámico de la partida de Safra (Castellón de la Plana)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 295-318. Castellón.
- BENEDITO, J.; MELCHOR, J. M., SEGUÍ, J. J. (2007): "Nuevas aportaciones a la necrópolis romana del sector meridional de la ciudad de Valentia, junto a la vía Augusta". *Caesaraugusta*, 78: 631-644. Zaragoza.
- BETÍ BONFILL, M. (1926): *Orígenes de Castellón. Sus primeros señores*, Castellón.
- BOSCH GIMPERA, P. (1924): "Els problemes arqueològics de la província de Castelló". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, V, Castellón.
- CLARAMONTE CHIVA, M. y DELAPORTE, S. (2014): "La necrópolis islámica de Calatrava". *Buris-ana*, 219, Butlletí de l'Agrupació Burrianenca de Cultura: 9-13. Burriana.
- CLARAMONTE CHIVA, M.; DELAPORTE, S., LÓPEZ BRAVO, F. (2017): *Introducción al poblamiento rural de la madina Buryena. El cementerio de Calatrava*. Burriana.
- COLLADO, O., NIETO, E. (2008): "Memoria de la excavación arqueológica realizada en el yacimiento Sant Jaume de Fadrell dentro del proyecto de construcción de la nueva carretera de acceso al puerto de Castellón". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, LXXXIV: 399-435. Castellón.
- CRUZ, E., POLO, M. (2009): "Entesopatía ileopúbica en un esqueleto de la necrópolis islámica de la Plaza Peral (la Vall d'Uixó)". *Actas IX Congreso Nacional de Paleopatología*. Investigaciones histórico-médicas sobre salud y enfermedades en el pasado (Morella, 2007): 349-352. Morella.
- CURA MORERA, M. (1999): "Excavación de urgencia de una necrópolis tardo-islámica en Fuentes de Ayodar (el Alto Mijares)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 385-387. Castellón.
- DE MARÍA, R. (1933): "Del Castellón Viejo o del Sas". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, XIV, Castellón.
- ESTEVE GÁLVEZ, F. (1990): "De com degué naixer i estructurar la vila de Castelló". *Anuario del Ateneo de Castellón, 1989-1990*, vol. 3: 19-64. Castellón.
- FLETCHER VALLS, D., ALCÁCER GRAU, J. (1955): "Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, XXXI, Castellón.
- FLETCHER VALLS, D., ALCÁCER GRAU, J. (1956): "Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, XXXII, Castellón.
- FLORS UREÑA, E. (2009): "La fase andalusí de Torre la Sal y la superposición de los espacios", en FLORS, E. (coord.): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el Medioevo*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 8: 219-241. Castellón.
- GARCÍA-PRÓSPER, E., POLO CERDÁ, M. (2011): "Bioantropología y paleopatología de tres necrópolis medievales de Burriana: el Palau, Portal de Valencia, iglesia del Salvador", en MELCHOR, J. M.; BENEDITO, J., PASÍES, T. (eds.): *La arqueología de la Buriyyana islámica a la Borriana cristiana*: 63-100. Burriana.
- GUSI JENER, F. (1985): "Ermita de N^a S^a de Lledó. Campaña de urgencia 1981". *X Aniversario 1975-1985*, Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas, Diputación Provincial: 80-81. Castellón.
- LEÓN MUÑOZ, A. (2008-2009): "El mundo funerario islámico en Córdoba (siglos VIII-XIII)". *Arqueología medieval*, 4-5: 24-49. Córdoba.
- MORAÑO, I.; GARCÍA, J. M^a y APARICI, J. (2007): "El castell d'Artana (Artana, Castellón): primeras campañas de excavaciones arqueológicas". *Boletín de Arqueología Medieval*, 13: 99-123.
- OLARIA, C., GUSI, F. (1999): "El patrimonio histórico-arqueológico de la ciudad". *La ciudad de Castellón de la Plana*: 11-119. Castellón.
- OLIVER FOIX, A. (2008): "Arqueología urbana a Castelló". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, 84: 387 - 398. Castellón.
- PASCUAL, J., SERRANO, M^a L. (1996): "Necrópolis islámicas en la ciudad de Valencia". *Saitabi*, 46: 231-252. Valencia.
- POLO, M.; COCH, C.; CRUZ, E.; DELAPORTE, S.; CLARAMONTE CHIVA, M.; MELCHOR, J. M.; BENEDITO, J., GARCÍA, E. (2009): "La necrópolis hispano-musulmana de la Partida de Lledó (Castellón)". *Actas IX Congreso Nacional de Paleopatología* (Morella, 2007): 279 - 291.
- POLO, M.; CRUZ, E. y COCH, C. (2008): "Bioantropología de la necrópolis hispano-musulmana

- del nuevo hogar 'Verge del Lledó' (Castellón)". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, 84: 475- 488. Castellón.
- POLO, M.; MELCHOR, J. M., BENEDITO, J. (2000): "Estudio arqueológico y paleopatológico de un esqueleto de época musulmana en el entorno de la iglesia de la Asunción (la Vall d'Uixó, Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21: 427-437. Castellón.
- POLO, M.; PUJALT, F. J., VILLALAÍN, J. D. (2003): "Lesión cavitaria mandibular en un esqueleto procedente de la necrópolis de Benizahat (s. XII-XIII), la Vall d'Uixó, Castellón". *Actas VI Congreso Nacional de Paleopatología*: 505-514.
- PORCAR RIPOLLÉS, J. B. (1935): "Construcció romana de la Senda de la Palla". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, XVI, Castellón.
- PORCAR RIPOLLÉS, J. B. (1948), "Arqueología castellonense". *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, IX, 20, Valencia.
- SÁNCHEZ ADELL, J. (1973): "Castellón de la Plana en la Baja Edad Media". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, Castellón.
- SÁNCHEZ ADELL, J. (1976): "Castellón de la Plana en la Baja Edad Media. La vida económica medieval castellonense". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, LII, Castellón.
- SÁNCHEZ ADELL, J. (1977): "La vida económica medieval castellonense". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura*, LIII, Castellón.
- SERRANO MARCOS, M^a L. (1993): "Transformación urbana: de cementerio islámico a centro alfarero en época cristiana (siglo XIV) en la ciudad de Valencia". *Actas IV CAME*, Tomo II, Alicante.